

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores." Defensor de los derechos del Pueblo

Editor,

Octavio Montero

Administrador,

Lesmes Saurez

SALE CUATRO VECES AL MES

La lección de los ejemplos instruye mucho más que la de los preceptos.

SANIAL DUBAY

La justicia es el pan del pueblo... el pueblo siempre está hambriento.

AÑO II

San José de Costa Rica, 21 de enero de 1911

NUM. 66

CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaseosas

Esta fábrica, que dispone de la más completa y moderna maquinaria, recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

CERVEZAS

Negra "Estrella" Lager Bier, doble y sencilla,

Blanca y Doble

REFRESCOS

Cream Soda, Ginger Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

Especialidad de la casa: *Kola Doble y Kola Cham*

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad

GUILLERMO R. LAHMANN

(Sucesor de J. FRED. LAMANN)

Surtido completo de ferreteria,

Pinturas, Aceite, Hierro enlozado, etc, etc.

Apartado N° 312 Cable **LAHMAN** Teléfono N° 199

SAN JOSÉ.—COSTA RICA

¡NO SE EXTRAÑE!!

Emilio Muñoz M. lo viste á usted conforme los últimos adelantos en el ramo de **SASTRERIA**

Es el sastre predilecto de las personas de gusto

AA VV 25 VARAS AL OESTE DE LA BOTICA FRANCESA AA VV

CASA DE SALUD

(Antes del Dr. J. Toledo Lopez)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que lo soliciten.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

VICENTE CASTRO

Relojería Suiza de Alcides Chapatte

Gran surtido de joyas y relojes de primera clase y al alcance de todos los bolsillos, por la baratura, todos garantizados

La perfección de la moda exige el buen sombrero.

LA PERFECCION

DE MANUEL F. PALOMO

es la más acreditada sombrerería. Ocurra usted *Primera Avenida* 25 VARAS AL OESTE DEL MERCADO

Soledad! Soledad!!

Cualquiera creería que alguien llama á su esposa, pero, no, el que exclama **SOLEDAD, SOLEDAD!** Se refiere á la **MEJOR PANADERIA DEL PAIS** situada por la Inspección de Hacienda ó sea vecina al templo de la Soledad.

Pan, galletas, jaleas, en fin, un gran surtido INMEJORABLE por lo **legítimo y barato.**

PRUDENCIO ODIO

Rubén Rodríguez

Tornea bolas de billar

Garantiza el mismo peso y tamaño.

25 varas al Oeste del aserradero de Mr. Wolf.

Marca IDEAL

El mejor tacón de caucho DE VENTA ÚNICAMENTE POR

IBO ROJAS en

LA GERMANIA.

100 varas al Sur de la casa Presidencial, casi frente á la taquilla del Teatro Nacional á los precios siguientes:

75 cénts, 65 cénts, y 50 cénts.



¿CUAL?

Por la pureza de sus drogas
Por la variedad de sus artículos
Por su escrupuloso despacho
Por su reconocida honradez
Y por sus precios bajos?

LA NUEVA BOTICA DE SAN JOSÉ

de *Mariano Jiménez R.*

Es la que actualmente goza de más reputación entre su escogida y numerosa clientela.

AVISO á mi clientela y al público en general:

Que mientras dure la construcción de la casa que ocupo con mi **CARPINTERIA y COLCHONERIA**, tendré el honor de recibir sus órdenes en la esquina, al frente

Véase el rótulo Fernando Hernández

El Acorazado Oriente DE BERTHEAU & Co.

—:—

Gran fábrica de calzado de toda clase y precios sumamente baratos—materiales inmejorables.—Este ha sido el gran secreto para el desarrollo de esta empresa á más de la magnífica mano de obra, como también la precisión de la gran maquinaria y el buen trato de los empresarios.

PUENTE DE LA FÁBRICA

La Zapatería El Gremio

— ES LA MEJOR —

Está recién establecida y ya goza de justa y reconocida fama.

Todo el público acoge el buen trabajo que allí se ejecuta y la baratura de sus precios.

300 varas al Sur de la Botica Francesa.

EL ARREGLO DE LA DEUDA

ESTUDIO DE JOSÉ JOAQUÍN SOTO

Dijo el ilustre filósofo Balmes: La soberbia se luce en la humana naturaleza por el orgullo ó por la vanidad; aquel es peculiar de los poderosos ensimismados, y ésta de los débiles.

Los soberbios, á partir de la verdad sentada, procuran siempre hacerse notar, sentir dentro del seno de las ignaras colectividades que los contemplan; y para llenar su objeto, para satisfacer sus pueriles aspiraciones llevan á cabo ya como hombres ó bien como gobernantes los más insensatos proyectos con tal que deslumbren en algo á las masas ciegas por su sencillez.

Así el Licd. Jiménez—por quien en mala hora y movido por juveniles entusiasmos trabajé,—una vez llegado al mando y conocedor por la terca oposición que el pueblo en vista de sus malos tanteos de mandatario, principió á hacerle, quiso en un razgo de rara clarividencia de soñador, sorprenderlo con el arreglo de la deuda, tan anunciado en las épocas de su propaganda. Y herido en sus caprichos vanidosos al mirar la frialdad con que lo recibían los lugares visitados por él en su caracter de Presidente, hostilidad justificada por la burla burda que se ha estado haciendo de las promesas consignadas en un curioso programa político, hizo un esfuerzo para salvarse del cargo que la Nación le hacía y, pensando eludirlo, llevado por el deseo de no figurar en el número de los relegados jefes tan criticados antes por él, llamó á don Máximo—su segundo—para proponerle algo ya antes solicitado por el mismo Fernández: que fuera á arreglarse con los tenedores de bonos.

Y aquí se presenta una duda en la negociación: ¿obedece la intercción de Jiménez á un patriotismo vivo ó al deseo de complacer al jefe neo en sus ya comenzados arreglos con Mr. Keith, para favorecerlo?

Si no es lo anterior, ¿es acaso una repetida vanidad? Yo lo ignoro; la Historia responderá. Sin embargo, voy á analizar las cosas suponiendo en el Lic. Jiménez una honradez y patriotismo verdaderos; y digo suponiendo, porque no conozco al señor Presidente más que por pequeños datos unos favorables y otros adversos para él. Tal vez obedezca esto á mi poca edad, experiencia é ilustración; pero no entro en eso, voy al grano, y debo decir como dice el señor Santos: basta de digresión; basta de prólogo inútil, aunque de paso me sea dable consignar que mi opinión personal es la primera.

Si Ricardo Jiménez, movido por un patriotismo sentido, pensó en arreglar la deuda exterior, debió pensar primero, en los medios para pagar. Esto no es punto de economía Política; el sentido común lo enseña. Ni el más atrasado campesino iría á entrar en componendas respecto de un crédito suyo sin tener seguridad de que su cañal ó rastrojo produce el suficiente exceso para poder cubrir el cupón de intereses y la cuota de amortización, sin sacrificio de las necesidades de su casa. Hacer lo contrario, es criticable vanidad, dado que por cubrir una obligación civil se descuidan naturales y primordiales deberes, cuales son, alimentar sus hijos. Los mandatarios deben cuidarse de lo mismo.

Don Ricardo Jiménez, antes de intentar arreglos debió organizar las finanzas interiores del Estado para conseguirse mediante el cultivo y ensanche de industrias agrícolas netamen-

te nacionales y apropiables para ser exportados sus productos ó con el establecimiento en el país de instituciones de crédito agrícola, un desarrollo de las muertas riquezas de la República, y tener con exceso de productos exportables sobre las inmediatas necesidades del país—una vez llenadas estas—valores suficientes para hacerle frente al pago del cupón de los intereses de la deuda y cumplimiento de la cuota amortizable. Todo lo demás está fuera del lugar. Lo malo es que don Ricardo no piensa así. Cree que con los miserables recortes de un presupuesto más miserable todavía, y sin contar con los eventos que con empleados como los que tiene para que fiscalicen las cuestiones de la Hacienda, va religiosamente á salir adelante de sus compromisos, es decir,—la nación de los suyos. Lo malo es que don Ricardo, ignora la causa, no cree en la bondad de las instituciones hipotecarias de crédito agrícola; dice él siempre que se le habla de este asunto, que pasaría con esos establecimientos lo que con los asignados franceses ocurrió: que fué tanto lo que emitieron, que se desprestigió la emisión.

Parece mentira que un hombre de seso piense así! ¿De qué sirve entonces la experiencia? ¿Por qué no tomar la parte buena de los asignados y rechazar la mala? ¿De qué sirve en tal caso, el talento sintético y analítico del mandatario actual?

Con esos asignados la Francia paseó por toda Europa triunfantes sus armas. Con esos certificados se organizó, y comió un poderoso ejército; y si se corrompió el valor del asignado fué por el abuso que de él se hizo. No lo hagamos nosotros.

Lo malo, por último, es que el estudio de la Economía Política y de la Estadística, es desconocido en esta bendita tierra de los sabios, de los endiosados, de los ensimismados, en donde no existe más que un grupo que por ignorancia ó mala fe oculta la verdad á otro de desheredados.

Y bien: con un pueblo en tan lamentables circunstancias se va ha arreglar una deuda tan crecida? Eso como sacarle sangre á un anémico, como sembrar en un terreno no preparado. La vanidad será mucha, el entusiasmo mayor; pero la ceguera en cuestiones económicas no tienen comparación.

Yo no entro á decir si el arreglo es bueno ó malo. Doy de barato que sea lo mejor, lo nunca visto. El caso es que el país no puede pagar, por no haber medios, ni riqueza preparados para hacerlo. ¿Que rebajaron gran parte de la deuda? Da lo mismo. Si á un deudor en bancarrota le propone su credor que le deja su crédito de diez mil colones reducido á cinco mil siempre que le pague doscientos mensuales y no puede hacer esto sin que sus hijos se mueran de hambre, será muy ventajosa la proposición; pero criminal, atentaria á los más delicados sentimientos de humanidad la aceptación.

Con la anterior base voy á continuar mi estudio. No tengo necesidad de esperar que se publique el contrato: el país no puede pagar por no tener elementos para ello, y se acabó.

Como es sabido, deberá pagar el Estado cada año sólo para cubrir el cupón de intereses la insignificante suma de seiscientos mil colones anuales, amén del capital amortizable. El país no tiene un exceso de productos exportables para poder cubrir con ellos esa suma, y en tanto se verá el Gobierno en la obligación de pagar

al principio con oro, y el oro se va... y después compelido á comprar letras por valor de seiscientos mil colones en un mercado tan raquítico como este!!!

¿Qué pasará? Pues que el cambio sube, y el Gobierno no sabe cuánto será lo que en definitiva tenga que pagar. Por lo menos en un cincuenta por ciento castigarán nuestros Bancos—tan oportunistas como siempre para echarnos al pescuezo la zoga—la imprevisión del Gobierno en el arreglo discutido.

Y lo peor no eso. Que el Gobierno para pagar esos seiscientos mil colones se comprometa en un millón cada año, es poco, aunque salgan tales erogaciones de la bolsa de los trabajadores, jornaleros ú obreros, que son los que consumen en mayoría los productos importados, gravamen evidente por la consiguiente y necesaria alza que vendrá de los impuestos indirectos de aduana. Nó! Lo grave es que una vez alto el cambio se afectará todo el comercio y los precios subirán, y como el país importa en artículos de diario consumo é inmediata necesidad una cantidad en mercaderías que sube á muchos millones de pesos, ya puede calcularse á cuanto ascendería el pequeño monto—en la apariencia—del gravamen pequeño que para compensar esa subida del cambio, se verían los comerciantes importadores obligados á cargar sobre los hombros sudorosos de un pueblo que trabaja sin recompensa, ni siquiera justa retribución.

En definitiva. No solo el Gobierno no sabe cuanto pagará sino que el pueblo apenas pueda imaginarse cuanto sumarán los tributos que en una ú otra forma se verá obligado á pagar, tributos cuyo total, y en la suma de tantas pequeñas erogaciones como pequeñas que los rodean, se perderán de vista.

Con claridad meridiana se nota, en consecuencia, que el arreglo de esa deuda es malo, malísimo, por todo lado que se le estudie.

Dicen los defensores del arreglo, que él se impone como una necesidad para poder mantener nuestra soberanía íntegra, la independencia que nuestros mayores nos legaron, de un modo absoluto; pero es el caso que, estas no son más que huecas y pomposas palabras buenas para cazar incautos así como en los tiempos del descubrimiento los españoles se granjeaban la alianza de los indios al ruido de baladres cascabeles de vidrio que les regalaban.

No hay tal cosa: los yanques han procurado el predominio sobre algunos Estados latino-americanos por conveniencias de distinto orden más que por satisfacer el cobro de sumas que son insignificantes al lado de los inmensos caudales que los norte-americanos poseen. No hay tal cosa: los bonos de la deuda exterior de Costa Rica, pertenecen á súbditos ingleses en mayoría, y el origen de esa deuda es netamente inglés. Sabido es que la nación británica declaró categóricamente "que los buques de Inglaterra no eran para que desempeñaran el ridículo papel de cobradores de cuentas; es su objeto ser los guardianes de las costas de Inglaterra y defensores de sus

dominios, integridad é independencia."

Para concluir de probar lo lejano que está un peligro yanke por razón de nuestra morosidad, debo decir que hay un hecho altamente elocuente que justifica lo contrario. ¿A qué se debió la suave insinuación de Mr. Kelth á don Máximo referente al arreglo de la deuda? ¿Creen por ventura mis conciudadanos que ese conocido conocedor de las cosas no agotó antes sus instancias ante el Gobierno de Washington? Creen que si le hubieran dado esperanza alguna vendría haciendo las concesiones que tanto fascinan á nuestros hombres de Estado? Se necesita ser muy niño ó estar malamente interesado en este asunto para no ver claro. Yo, por mi parte, debo decir, que no supongo, ni tan ignorantes ni tan pillos á nuestros directores para que no reparen en tantos complicados problemas económicos que aparejan estos arreglos. Y para concluir esta parte, diré como dijo el diputado don Pelico Tinoco en cierta ocasión en el Congreso: "que mientras no paguemos tienen miedo los yankees de incorporarnos, como teme un hombre sano echarse sobre las espaldas un enfermo de daño contagioso."

Dicen asimismo los defensores de tan espantoso arreglo que este trae crédito á la República, y que como justificación de su acerto ofrecen banqueros franceses dineros á la Nación.

Debo contestar que no creo desequilibrados á esos señores, para que ignoren la vieja verdad económica de que el crédito se restaura en la misma proporción en que pagan ó de de otro modo, se cancelan las obligaciones pendientes y vencidas, y que contra esta innegable verdad confirmada por las prácticas diarias de la vida no caben sofismas inspirados en la pasión de la amistad de bando, que tantas veces, y como á manera de maldición que ha pesado sobre los destinos de este aniquilado pueblo ha oscurecido la luz de la razón y la claridad de la conciencia.

Cuando se publique el susodicho arreglo le pondré cuidado para tocarlo desde otros puntos de vista. Hoy por hoy, únicamente, me limito á los puntos generales, es decir, los que se conocen prescindiendo del detallado estudio del contrato, y desde ellos, como ciudadano interesado lo condeno, lo condeno por temerario basado en consideraciones expuestas.

Ni don Ricardo Jiménez ni don Máximo Fernández pueden vanagloriarse de un arreglo que al par de malo era pedido por los tenedores de bonos como gota de agua á los labios de un sediento. La indiferencia que al principio se operó en Londres para realizarlo y la aparente terquedad con que después querían rechazarlo, no son más que el esquivo coqueteo con que la niña enamorada procura atraer mejor al indiscreto galante.

JOSÉ JOAQUÍN SOTO

San José, 18 de enero de 1911.

(Continuará)

N. de la R.—Levantado ya el anterior artículo supimos que el Gobierno había distribuido 300 ejemplares del arreglo, entre los suyos.

PARTICIPACION

DE LOS OBREROS CENTRO-AMERICANOS EN LA UNIÓN NACIONAL

(Colaboración)

(DEDICO ESTAS LINEAS Á LOS OBREROS DE CENTRO-AMÉRICA)

En la agitación evolutiva de los pueblos, el factor más importante es aquel que vive en el trabajo y con el cual se produce el alimento y la materia bruta del hierro, de la madera, de la tierra, de la broza mineral, etc., en objetos útiles y bellos.

Los países conquistan renombre entre los demás por sus tendencias distintivas en el desarrollo de sus energías productivas y encaminadas al bien general, estimuladas por el provecho particular, ya en cosas materiales, ya en gloria ó simples satisfacciones compensatorias de esfuerzos laudables.

Si todos los componentes de una nación contribuyen en la parte que les corresponde á su adelanto y prosperidad, el obrero, no sólo pone su óbolo como coadyuvante, sino que es la vida de su pueblo, y encarna, en

cierto modo, el carácter peculiar nacional. Así es que el obrero de índole independiente es sobrio, instruido y laborioso; constante en el trabajo y tenaz en su perfeccionamiento; amante de su país y celoso por su buen nombre; tolerante y respetuoso á todas las opiniones y conciencias; enemigo de las tiranías neronianas y ansioso por sus libertades; la nación está reflejada en esas prácticas vivientes; la nación es la que tiene esas cualidades recomendables, y la nación es la que sintetiza ese hermoso conjunto. Y al contrario, si es ignorante y charlatán; perezoso y mugriento; indolente y abyecto; sumiso como un esclavo descarnado por el azote de su señor; agrío, rencoroso indiferente; sucio y refractario al progreso y á las buenas costumbres; el pueblo está sellado con esas llagas incurables; el pueblo es repugnante y asqueroso; condenado á una postración inevitable y no merece figurar como entidad independiente y libre. Lo que es el núcleo trabajador caracteriza la riqueza y singulariza á los países; pues de ese núcleo se alimentan todos sus miembros, y él es la base del adelanto de las varias manifestaciones de la existencia social. El obrero es el héroe del progreso moderno; el obrero es la misma personalidad de los pueblos; el obrero es propulsor llamativo en la implantación de industrias, comercio y agricultura; el obrero es el más grande consumidor como es el más grande productor. Nadie cuenta con los indolentes é inactivos para emprender un negocio de algunos rendimientos, á no ser aquellos inconscientes que explotan los vicios y franelas movidos por el vulgar resorte de las necesidades puramente materiales. El obrero infatigable, aun en su descenso, piensa en ideales hermosos; crea formas admirables, que sólo su cerebro innovador puede explicar con vivos caracteres; su soñador pensamiento lo transporta á las ricas fantasías de sus concepciones; en álgido movimiento alcanza á llenar las exigencias de las sociedades; no pocas veces es generador de bellas inspiraciones, correspondiendo al refinado gusto de sus semejantes; y es la causa primordial, sostén de las demás clases sociales.

El obrero como gran factor en el adelanto humano, su labor reviste una importancia suma que ha de tomarse en cuenta para todo lo grande, noble y generoso, y aun para aquello que parezca secundario, siendo que no hay cosa alguna que sea insignificante, desempeñando, en su esfera, su utilidad propia.

El obrero pensador, en sociedad, comunica sus impresiones, y en la discusión y experiencia descubre cuantos secretos ocultan las materias toscas que le sirven de elemento en la batalla que, á diario, libra, cuerpo á cuerpo, en los dignificantes del trabajo.

El obrero asociado á sus camaradas es un poderoso inatacable, que no tiene dueño ni señor; sus fuerzas unidas son indestructibles y demandan el respeto y acatamiento que merecen; su cuerpo compacto dirige los destinos de la comunidad social; los recursos y elementos de que dispone son de inapreciable valor; cuando se resuelve á llevar á cabo grandiosas evoluciones hace palpar el poder humano en sus monumentales obras seculares; rugen como un león enfurecido, devorando á quienes, insaciables sedientos, chuparon casi su agotada sangre; y heroico sublimiza sus actos brutales circundándolos de la luz de la razón que lo indujera á reivindicar la personalidad que lo distingue en los muchísimos animales del universo.

El obrero en sus relaciones continuas y recíprocas llega á comprender que ha de asociarse por conveniencia personal; educa sus sentimientos acercándose estrechamente á los suyos; y

se siente provocado por un desprendimiento altruista en favor de necesitados, miserables y desgraciados. Esto es un móvil eficaz para inducirlo á que piense en algo que ha de prepararse en previsión de la vejez ó una adversidad, por males físicos ó desgracias, á las que todos están expuestos; porque ha de estar preparado quien sea previsar para hacer frente á los rigores del infortunio proveniente de la falta de recursos. El obrero organizado en asociaciones de carácter permanente, á la vez que persigue otros ideales, ha de acumular pequeñas cantidades, regularizadas por sus facilidades pecuniarias—aun con sacrificios de privaciones—las que reunidas con las de todos los asociados alcanzan grandes proporciones, y así entran en constante movimiento de producción. Estas acumulaciones son las que ponen á salvo al obrero y su familia en algunos casos apremiantes de la vida. Las sociedades de obreros que no son estimuladas por ese depósito de sumas productivas, no tienen liga que las ate y su situación es precaria y están expuestas á que mueran poco tiempo después de haberse fundado; y sin ese algo que las enlace, no tiene la permanencia propia de la solidaridad.

El obrero centro-americano comienza á desenvolver sus aspiraciones, en comunidad, formando sociedades de ahorro, beneficencia é instrucción. En El Salvador y Costa Rica ya se cuentan algunas, que deseadas de mejorar sus tendencias se relacionan con vivo entusiasmo y van promoviendo la federación de las existentes para encausar al obrero ciudadano en sus más importantes deberes y obligaciones, que tiene que cumplir con conciencia y conocimiento de su propio porvenir. El despertamiento del obrero nacional es un hecho de grandes esperanzas, y éste es un auxilio poderoso que ha de aprovecharse, como gran factor, en la realización de la causa grandiosa que, tarde ó temprano, ha de tener espléndido resultado en Centro América. En su despertar está la salvación de su propio bien; en su bien encontrará su bienestar; en su bienestar hallará su reposo y solidaridad; en éstos desarrollará sus aptitudes y facultades; y cumplido esto no necesitará más que conservar afanoso sus triunfos y glorias sustentados en sus tesoros materiales.

(Continuará)

¿Quiere usted estrenar?
Ocurra á la
TINTORERIA CENTRAL
de CARLOS PERALTA

Por los soldados

LA MISIÓN DEL SOLDADO
ES NOBLE Y LEVANTADA...
(Extracto)

La misión del soldado en Costa Rica es triste, digna de conmiseración.

Arrancados del hogar por quien guarda entrañable cariño y de los campos de labranza al que dedican la vigorosidad de sus brazos, son traídos á las frías murallas de un cuartel donde no reciben los halagos de la familia, sino las repreensiones y exigencias de sus jefes.

Hay una ley militar que les obliga ser objeto de vejámenes y humillaciones, porque para ellos, que fueron decididos partidarios de un programa que en el gobierno debiera eximirlos del servicio militar, ha resultado á la postre una farsa, una solemne mentira.

Pueden esos pobres campesinos ensayar de antemano las obligaciones del sirviente, porque en el cuartel no solo se aprende el manejo de las armas para la defensa de la patria de los *potentados*, sino también obligaciones que no constan en el Reglamento Militar.

Si un jefe ó empleado de alta categoría en el Gobierno necesita liquines para su servicio, el cuartel le ahorra cualquier gasto: el soldado está para servirle sin lugar á protesta.

A menudo vemos soldados, por las calles de San José transportando muebles al hombro, quizá de algún glotón que no contento con los fabulosos sueldos que gana del Erario Público se cree con derecho á aprovechar las fuerzas de esos tristes hombres á quienes el gobierno estimula con llamarlos *nobles defensores de la patria*.

El miércoles de la presente semana llegó en un carro de plataforma á los patios de la Aduana Principal una caja que contenía un coche, cuya joya, con todo y la raquitiquez del Tesoro Público y las decantadas economías, fué pedido al exterior para el uso exclusivo de nuestros delicados gobiernos.

El apuesto General Romain quiso aprovechar la necesidad del transporte de dicho coche para lucir sus habilidades militares. Al efecto, mandó á unos sirvientes, digo, soldados, en número de cincuenta, un cabo, dos sargentos y dos oficiales.

Sacado el cochecito, las tablas de la caja fueron puestas en hombros de los soldados quienes desfilaron por esas calles, entonando con su tácita actitud un himno á la dignidad militar.

¿Quiso nuestro General ahorrarle setenta y cinco centavos al gobierno?

¿Acaso esa economía sarcástica guardaba relación con la suma invertida en un coche presidencial?

La condición de los soldados es vergonzosa para el gobierno.

No es para ellos una satisfacción vivir en ese estado; antes al contrario, la detestan por la libertad de sus campos y las rudezas del trabajo.

El trabajo para los campesinos es una misión noble y levantada; el cuartel, una humillación.

A los que abusan de su superioridad les volvemos á repetir que el pueblo no mantiene con sus contribuciones la cartera militar, para que ellos tengan sirvientes; y al señor Romain exitamos á que estrile su orgullo de general, en mantener incólume la dignidad del cuerpo militar que comanda en Costa Rica.

Banco Agrícola Hipotecario

La industria agrícola está muy atrazada entre nosotros. Para su desarrollo y progreso es necesario abrir nuevas vías de comunicación, organizar un Banco Agrícola Hipotecario, establecer la buena inmigración á fin de aumentar el número de trabajadores, prohibir que por deudas públicas ó privadas se embargue á los agricultores sus instrumentos de labranza ó los frutos que debían servirles para el sostenimiento de sus familias y para seguir cultivando.

De estas tres necesidades imperiosas, la creación del Banco aludido, es el problema que más presisa resolver, puesto que la agricultura, única base de la riqueza pública, y salvación de nuestro país, no puede producirlo necesario para mantener un completo balance internacional mientras no haya un Banco propio destinado á su sostenimiento.

La crisis ó el bienestar de los costarricenses depende de la abundancia ó escasez de las cosechas, pues nuestra riqueza está en relación directa á la producción de frutos exportables.

Siendo el fomento de la agricultura la mejor manera de mantener la prosperidad nacional, y no proporcionando al agricultor comodidades, el dinero circulante actualmente en este país, justo es que los representantes del pueblo se tomen profundo interés

en el ensanche de esta industria, y que dicten las leyes conducentes al establecimiento del Banco Agrícola Hipotecario que ofreció el Programa del Partido Republicano para favorecer á los que se dedican á las faenas del campo, y por consiguiente, para mejorar las circunstancias económicas actuales.

Es probable que al tratarse de esta institución, haya quienes digan que no estamos en el caso de emprender obra de tal magnitud, y que no es posible realizar la prenda hipotecada.

Esos argumentos son del todo falsos, y solo pueden ser aceptados por quienes se enriquecen alquilando sus capitales á intereses muy elevados, y por los que no saben que cualquier dificultad se salva con las leyes de procedimiento bien combinadas que den garantía al Banco y al deudor.

Aunque sabemos que los gobiernos, en países como el nuestro, donde faltan los elementos principales del progreso, deben promover el adelanto en todos los ramos de la administración, no debemos atenernos á que se nos haga cuanto necesitamos, no; lo que debemos hacer es abandonar el camino que hasta aquí hemos seguido, é imitar á otras naciones donde vive el espíritu de asociación y existe iniciativa individual.

"Ahí están, si no, Chile y Argentina donde por este medio abundan la prosperidad y la riqueza."

Pues bien: si necesitamos el Banco Agrícola Hipotecario, y los poderes públicos, por atender á otros problemas no se ocupan de esta necesidad indispensable, ¿por qué no unirse todos los agricultores, y patentizar ante quien corresponda, la fertilidad de nuestro suelo, la posible estabilidad de las leyes, el valor y calidad de las fincas que pueden garantizar los fondos urgentes para dedicarse á las labores del campo?

"Si se espera que se interesen los que tienen interés directo en que ese Banco no exista, jamás Costa Rica lo tendrá."

En otras naciones abundan capitales disponibles para todo. Una demostración ante ellas de los recursos de este país, traería á largo plazo, y á módico interés los fondos que tanto necesitan nuestros agricultores."

J. J. MONJE M.

9 | 1 | 1911

Considerable rebaja de precios en la
TINTORERIA CENTRAL
de Carlos Peralta (hijo)

Saludo á "Renovación"

Bienvenido colega:

En los estrados de la prensa tu labor es bienhechora. Poner la pluma á beneficio de los que han hambre de justicia, de los oprimidos, del montón sufrido llamado proletariado, no es caridad, ni misericordia tan siquiera; es deber, es forzosa obligación en el hombre consciente. Estas vigorosas plumas que airadas se levantan alterando con su grito la paz burguesa; que con sus rebeldías son discolos en el rebaño ignorante, que en sus protestas llevan la censura hasta del compañero, hasta del amigo; estas plumas que no saben de salmos, de himnos, de homenajes para el mag-nate, serán tarde ó temprano el cayado que romperá la roca para que brote el agua purísima de la justicia y la igualdad.

Bienvenido colega!
En los estrados de la prensa tu labor es bienhechora.

NOTA:—Esta revista quincenal es de gran utilidad para el pueblo; para todo aquel que desee estar al tanto de las ideas modernas. Su precio es barato: ₡ 1-00 trimestre, se consigue en la librería de don Miguel Obregón á la par de la Botica Francesa, 0-20 el ejemplar.

Abusos de la Empresa

DEL FERROCARRIL INGLÉS

Llamamos la atención del señor Secretario de Estado en los Depachos de Gobernación y Policía á fin de que impida el abuso que está cometiendo la empresa del Ferrocarril, obstaculizando el tráfico carretero en la calle de la Aduana Principal.

Está bien que se procure evitar el peligro de que los trenes directos que vienen de Limón ó de Cartago atropellen los vehículos que atraviesan la línea férrea; pero que no se abuse, cerrando la calle, mientras se hacen los cambios de trenes, obligando á esperar á los que transitan esa vía con carretas, carretones ó coches, hasta diez minutos y más.

Las vías de comunicación deben estar expeditas, y nadie absolutamente, tiene derecho á impedir el libre tráfico, principalmente en una vía que, con motivo del movimiento aduanero y carga de café y descarga de materiales de construcción está continuamente traficada por toda clase de vehículos.

Además, ¿en qué país del mundo se tolera que las empresas ferrocarrileras hagan los cambios y arreglo de trenes fuera de las Estaciones?

Solo aquí se permite eso; y ni siquiera se preocupa la policía de hacer que no se interrumpa el tráfico, haciendo cumplir la ley sin miramientos ni complacencias.

El individuo encargado de bajar y levantar las varas, parece haber sido hecho á propósito para el desempeño de esas funciones; pues además de mantener bajas las varas hasta que le da su gana levantarlas es malcriado y grosero con el público, y en esa tarea, es secundado por la policía que pone oídos de mercader á las súplicas de los transeúntes para que obligue al Bak Man á dejar libre el tránsito, y le amoneste por sus insolencias.

Basta de contemporizaciones con una empresa que tiene por lema el abuso en todo. Es preciso que las autoridades cumplan con su deber y garanticen á los ciudadanos poniendo término á esos incalificables abusos que pueden traer malas consecuencias.

Dada la energía del señor Ministro esperamos que se impondrá de visu de lo que dejamos apuntado y pondrá remedio al mal.

GONORREA! se cura en ocho días con **INYECCIÓN FLORES** **Garantizado**

En la BOTICA DE MERCED—75 cts. frasco

Señor Sub-Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción Pública

Muy señor mío:

Con toda la consideración y respeto que usted merece, tengo el honor de dirigirle esta humilde carta, que espero sea leída por usted, meditada y atendida por cuanto quien se la envía es un hijo del pueblo, un miembro de la comunidad nacional, y á quien debe satisfacer usted por representante de esta misma comunidad.

Si hablo es porque como persona honrada tengo derechos para hacerlo, de esos que deben ser respetados por las autoridades, sea cualesquiera el ramo á que pertenezcan, según declara y explica nuestra Constitución.

Comenzaré por decirle que usted no desempeña su puesto á satisfacción del público á quien usted representa por cuanto su voluntad no marcha de acuerdo con la voluntad popular, ni con los preceptos de las leyes vigentes.

Al decir esto, me fundo en las siguientes razones: cuando usted recibió ese puesto, se encumbró tanto que le pareció estar en un globo aerostático hasta las regiones celestes desde donde vió á sus conciudadanos de una pequeñez extraordinaria cosa que no debía haber hecho, y que extrañó en gran manera á las masas republicanas.

Este encumbramiento fué efecto de una auto-sugestión que se llama orgullo, lo que á mi juicio, no tiene razón de ser, pues usted no es tan grande como se lo figura y que usted ha demostrado con la interpretación que da á las leyes á que ha sido llamado á cumplir.

Además, la mencionada auto-sugestión se opone del todo á los principios morales de la religión espiritista que usted profesa, religión que nivela á los hombres entre sí, y destruye la soberbia, madre del orgullo, quedando por lo tanto, demostrado que usted es un materialista con capa de religioso.

Ese mismo orgullo ha cegado su razón desde antes de subir usted á esa altura, y esta ceguera ha sido el origen de las grandes injusticias que usted ha cometido con maestros y profesores, íntimamente unido con sus cuatro compinches.

Aquí cabría decir: "Son muchos los llamados, y pocos los escogidos."

En el primer refrán figuran los hombres de bien junto con los del mal; los primeros son entonces, escogidos dentro de aquel gran rebaño como los buenos frijoles entre un montón de malos.

En el segundo, ó sea en la reforma hecha por usted en el magisterio, sucede lo contrario: fueron llamados pocos con la trompeta de la amistad que resonó por toda la república con timbre hipócrita. A este llamamiento acudieron todos los maestros tanto los que conocían esa amistad, como los que no la conocían; entonces se presentaron dos manos: la del engaño y la del favoritismo. La primera, colocó á los maestros competentes á la izquierda, y les alejó diciéndoles: "apartáos de mí, no quiero que me acompañéis porque más tarde os haréis iguales á mí," la mano del favoritismo á la derecha apartó de su lado á los incompetentes, y les dijo: "venid á mí benditos, venid á gozar de mi protección, á obedecer mis órdenes soberanas ya que vosotros no tenéis alas para volar á las regiones donde nos encontramos."

Todos vosotros debéis reconocer en nosotros dos una sola mano que se llama injusticia, y que forma el misterio de la dualidad cuyas leyes están escritas en el código de la envidia y escritas con la pluma del egoísmo profesional.

Merced al poder de esa dualidad y al cumplimiento de las leyes contenidas en ese código hay muchos pueblos descontentos por tener que soportar maestros titulados por ella quienes no han cursado sino el tercero ó cuarto grado de la escuela primaria y vienen á los campos á despreñarnos, á difamar á los agregados y aun á ustedes mismos, y á desempeñar el magisterio desconociendo casi completamente los preceptos que la ley exige sin hacer su vida con la honradez y exactitud pedagógica que piden los textos, ni las enseñanzas teóricas y poco prácticas que ustedes los cinco dedos de la mano citada han dado al personal docente de la República.

Si esto se puede decir de los titulados, también podemos ver que hay agregados que en muchas ocasiones dan instrucciones á los primeros, y sin embargo, sirven de felpudo tanto para ustedes como á sus favorecidos.

Tales agregados quienes han cursado á veces hasta el IIIº y VIº año del Liceo de Costa Rica han sido pre-

sa de la impertinencia de un Rudín, el odio de un Tristán, la flexibilidad de un Obregón, las falsas apariencias de un Brenes Mesén ó la desequilibrada bondad de un Angel Orozco, causas que han contribuido á hacer de estos pobres maestros la bosina del Magisterio Nacional.

En tanto que estos sufren su purgatorio están sus predilectos en la gloria por tener su título que responde por sus bastas y jactanciosas palabras, título que ha sido ganado á fuer de grandes trabajos y de empujes que los maestros y profesores competentes les han dado para hacerles avanzar.

¿Qué marcha podrá llevar la enseñanza en tales circunstancias?

Otra vez daré á conocer al público con más detalles los fines que ustedes han perseguido alcanzar al conducirse de tal manera.

Concluiré, por decir, que, el Magisterio Nacional, está hoy peor que nunca, y hay que hacer justicia, puesto que es efecto de una mala administración, y que estamos dispuestos á mejorar nosotros, los hijos del pueblo.

Si no tengo razón en mis palabras, sírvase decírmelo, pero estoy dispuesto á demostrárselo prácticamente.

Si contesta, algo de razón tendrá; si no, quedará su insuficiencia, y su falta reconocida por todo el pueblo.

Hasta luego, señor Sub-Secretario,

PEDRO BASEL

Sorteo! Sorteo! Sorteo!

Agraciados en el segundo sorteo de trajes verificado en la Sastrería de

GONZALO ARTAVIA

Fernando Mazzali  Antonio Núñez

No olvidarse que la SASTRERIA está situada en la calle Central 175 varas al Sur de la Catedral.

Un colón solamente puede costaros el traje!

LA REFORMA SOMBRETERIA

Tomas Valverde G.

Gran surtido de Sombreros de toda clase. Especialidad en la confección de toda forma de sombreros.

1ª Avenida O. N.º 45. San José

DOCTOR Antonio Maria Soto

Abogado y Notario

Cobra justamente lo que vale el trabajo cuando se hace considerar al cliente; al pobre le sirve gratis.

Despacho:

Frente á las Arcadas del Teatro Nacional

Dr. F. E. Fonseca Gutierrez
MEDICO

Despacha en la Botica del Comercio — ESPECIALISTA EN LAS enfermedades de los niños y vénereas

HOJA OBRERA

— SALE 4 VECES AL MES —
Suscripción mensual ₡ 0 25
Número suelto " 0 10

Busque usted con preferencia **La Sastrería** de Emilio Carazo.

Puntualidad, esmero y buen gusto para el trabajo.
Avenida 12 Este, 50 varas de la pulpería

— LA AURORA —

AL SUR DEL COLISEO **DE SEÑORAS**



TINTORERIA PERALTA
Tintas finas y brillantes. Unico importador del famoso negro alemán para seda y lana.
No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.
Buen trabajo. Precios bajos
JOSÉ VTR. PERALTA

Los trabajadores que se interesan

por la cultura nacional DEBEN SABER:

que el 15 de enero aparecerá un revista de Arte y Ciencias sociales, destinada á fomentar el cultivo de la Sociología entre nosotros y á tratar, por consiguiente, los temas todos que hoy interesan á la autonomía del hombre en la vida y el trabajo.

Serán Directores

ANSELMO LORENZO (desde España)
JOSÉ MARÍA ZELEDÓN (entre nosotros)
La gerencia y administración, correrá á cargo del señor RICARDO FALCÓ, á quien deben dirigirse las demandas de suscripción, bajo las siguientes

CONDICIONES:

COSTA RICA (trimestre) ₡ 1-00
Extranjero, (semestre) \$ 1-00 oro am

ABONO ANTICIPADO

Dicha revista constará de 16 páginas tamaño 25 x 17 centímetros impresas en papel satinado y una artística cubierta.

ADMINISTRACIÓN: 7ª Avenida, Este, 247.
APARTADO 638—San José de Costa Rica

Tip. "El Pueblo"